

**Coronilla de la Divina infancia**



Fue en el Convento Carmelita de Beaune, y gracias a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, que se dio a conocer la devoción a la “Coronilla de la Divina Infancia”, oración que se reza de la siguiente manera:

### **La Coronilla de la Divina Infancia**

Por la señal de la Santa cruz...

Adorada y glorificada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Adorado y Glorificado sea el Padre. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Hijo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Espíritu Santo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Luego se meditan los 12 misterios de la Infancia de Jesús:

1. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Encarnación. El verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. (Ave María).
2. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Visitación. (Ave María).
3. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro Nacimiento. (Ave María).
4. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Adoración de los pastores. (Ave María).
5. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Circuncisión. (Ave María).
6. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Epifanía. (Ave María).
7. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Presentación en el Templo (Ave María).

8. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Huida a Egipto. (Ave María).
9. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Permanencia en Egipto. (Ave María).
10. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro regreso a Nazaret. (Ave María).
11. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra vida oculta en Nazaret. (Ave María).
12. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra pérdida y hallazgo en el templo. (Ave María y Gloria).

Oración final:

Vos, oh Dios mío, que os dignasteis constituir a vuestro Unigénito Hijo Salvador del género humano y ordenasteis que se llamara Jesús, conceded propicio que los que veneramos su Santo Nombre en la tierra, gocemos de su presencia en los cielos. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

La Coronilla se reza cada 25 de mes, y cómo novenario desde el 25 de enero al 2 de febrero, en preparación al a solemnidad de la Presentación del Niño Jesús en el templo.

En el año 1636 Nuestro Señor le hizo a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento una promesa que se ha hecho muy famosa: **“Todo lo que quieras pedir, pídemelo por los méritos de mi infancia, y tu oración será escuchada”**.

Otras oraciones al Divino niño

### **ORACIÓN AL NIÑO JESÚS**

Acuérdate, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: **“Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”**. Lleno de confianza en Ti, ¡oh Jesús!, que eres la misma verdad, vengo a presentarte mis necesidades.

Ayúdame a llevar una auténtica vida cristiana, para conseguir una eternidad feliz. Por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, concédeme la gracia que te estoy pidiendo *(aquí se expresa el favor que se*

*quiere alcanzar*). Me entrego a ti, oh Niño Omnipotente, seguro de que escucharás mi súplica y me fortalecerás en la esperanza. Amén.

**ORACIÓN REVELADA POR MARÍA SANTÍSIMA**  
**Al V. P. Cirilo, Carmelita Descalzo**

Oh Divino Niño Jesús, yo recurro a Ti y te ruego por la intercesión de tu Santa Madre, me asistas en esta necesidad (*se la puede manifestar*), porque creo firmemente que tu Divinidad me puede socorrer. Espero con toda confianza obtener tu santa gracia. Te amo con todo el corazón y con todas las fuerzas de mi alma. Me arrepiento sinceramente de todos mis pecados, y te suplico, oh buen Jesús, me des fuerzas para triunfar. Propongo no ofenderte, y me ofrezco a Ti dispuesto a sufrir antes que hacerte sufrir.

De ahora en adelante, quiero servirte con toda fidelidad, y por tu amor, ¡oh Divino Niño!, amaré a mi prójimo como a mí mismo.

Niño omnipotente, Señor Jesús, nuevamente te suplico me asistas en esta circunstancia (*se manifiesta*).

Concédeme la gracia de poseerte, eternamente con María y José y adorarte con los ángeles de la Corte del Cielo. Amén.